

**APLIQUE DE BRONCE PROCEDENTE DE LA EXCAVACIÓN
EN LA C/ LA HUERTA (OSUNA, SEVILLA)**

MERCEDES ORIA SEGURA¹
Universidad de Sevilla

Durante la campaña de excavaciones llevada a cabo en el solar nº 3-5 de la c/ La Huerta en Osuna (Sevilla) durante el verano de 1999, se encontró formando parte de la U.E. 110 el objeto que describimos a continuación. La unidad corresponde a la "estancia nº 3" de un edificio que se ha identificado como una *uilla* suburbana en el entorno de *Urso*, destruida a fines del s. IV o principios del s. V d.C. A esta época corresponden las monedas y otros materiales incluidos en la misma U.E. que la pieza en estudio².

Descripción de la pieza.

Aplique de bronce con forma de cabeza femenina casi perfectamente circular, de 16'4-16'2 cm. de diámetro, fundido a molde por el procedimiento de la cera perdida, en altorrelieve hueco que alcanza 6'7 cm. en su punto más alto (la frente) y 2 cm. en el más bajo (la barbilla), con un grosor de pared que oscila entre 0,35 cm. en la barbilla, 0'55 cm. junto a las orejas y 0,6 cm. sobre la frente. Pesa 1.250 gramos. Presenta dos perforaciones circulares simétricas junto al borde, a los lados del rostro y por encima de las orejas, evidentemente para sujetar el aplique a una superficie. Junto al borde superior derecho de la cabeza (izquierda del espectador) muestra una concreción, posi-

¹ Miembro del grupo de investigación "De la Turdetania a la Bética", proyecto *La formación de la Bética romana*, Junta de Andalucía, II P.A.I., HUM-152; Ministerio de Educación, DGES, PB 97-0736.

² RUIZ, J. I. - FERNÁNDEZ, A.: "Resultados de la intervención arqueológica de urgencia en calle La Huerta nº 3 y 5 de Osuna", *Apuntes 2. Apuntes y documentos para una Historia de Osuna 3* (2000), pp. 181-192.

ble resto del canal de fundición. Su estado de conservación es bueno en general. Nº de registro en la excavación: ROD 99-14/110/4.

La pieza muestra un rostro femenino enmarcado por una espesa masa de cabello ondulado. Es un rostro carnoso, de amplias superficies lisas en frente y mejillas, en el que destacan los ojos sin pupila marcada, de gruesos párpados resaltados por incisiones en su contorno, los lacrimales y la comisura externa, bajo unas cejas poco salientes; una nariz recta de aletas muy abiertas; y una boca menuda de gruesos labios apretados, de los cuales el inferior se separa netamente por un rehundimiento de la barbilla, redonda y prominente. Son visibles las orejas, pequeñas, adornadas por grandes pendientes circulares con botón central. El peinado se organiza en ondas a partir de una raya central, que separa el flequillo en dos aladares sobre las sienas. Por debajo de estos, el resto del cabello cae desordenadamente por encima y por detrás de las orejas y en dirección a la parte posterior de la cabeza, en mechones rizados bien individualizados, voluminosos y separados por canales, con tendencia a afinarse y retorcerse en las puntas. Destacan sobre la frente tres rizos finos y largos que surgen de la raya central, los dos exteriores con las puntas vueltas hacia el centro y el central ondulado y terminado en una curva a la izquierda (derecha del espectador). El estilo de los mechones, la organización del peinado y en general, el tratamiento de los volúmenes del rostro permiten fechar la figura hacia mediados del s. II d.C., en la línea de las creaciones clasicistas adrianeas.

Interpretación de la iconografía.

Faltan en la imagen rasgos o atributos claramente definitorios, que permitan identificar a la figura femenina representada. En líneas generales recuerda sobre todo un Gorgoneion, la cabeza cortada por el héroe Perseo a la Gorgona Medusa, un monstruo hijo de los dioses marinos Forcis y Ceto, con rostro de mujer, colmillos de jabalí, alas y serpientes como cabellos, capaz de petrificar a los hombres con su mirada. Perseo acude a matar al monstruo para ofrecerle su cabeza como regalo al rey Polidectes, evitando así que éste viole a Dánae, la madre de Perseo. El héroe consigue vencer a la Gorgona con la ayuda de Hermes y Atenea, quienes le regalan unas sandalias aladas y un escudo de bronce bruñido, por el que puede ver al monstruo sin sufrir directamente su mirada. De la sangre de la cabeza decapitada brotan el caballo

alado Pegaso y el gigante Crisaor. La diosa Atenea incorpora la cabeza de Medusa al centro de su égida, la coraza de piel que la envuelve y defiende, o bien a su escudo según otras versiones. La historia de Perseo y la Gorgona es recogida por autores como Hesíodo (*Teog.* 276 s.; *Esc.* 222 s.), Píndaro (*Pit.* XII, 17 s.) y Apolodoro (*Bibl.* II, 4, 1 s.).

El motivo del *Gorgoneion* se utiliza como máscara apotropaica ya en la Grecia oriental, desde el s. VII a.C., tanto en arquitectura como en cerámica, escudos y otros objetos, continuando como figura muy popular a lo largo de las épocas arcaica, clásica y helenística. En época romana se emplea en la decoración arquitectónica, en relieves funerarios, decorativos, etc., siendo un tema muy frecuente en el mosaico y también en la toreutica. Así lo encontraremos con frecuencia en apliques de todo tipo, vajilla, vestimenta militar, arneses de caballos y carros, etc. Las representaciones más arcaicas, muy influidas por la iconografía oriental de los *daimones*, resaltan sobre todo el aspecto terrorífico del monstruo, con rostros grotescos en los que destacan las serpientes entrelazadas, los enormes ojos y la boca abierta, frecuentemente enseñando la lengua. A mediados del s. V a.C. se impone una iconografía de rasgos muy suavizados, derivada de la Medusa representada en el escudo de la Atenea *Parthenos* obra de Fidias: rostro de contorno circular, grandes ojos fijos, boca pequeña y apretada, con o sin serpientes en el pelo, que tiende a acortarse y ordenarse en ondas. Es el llamado "Tipo Bello", del que derivan la mayoría de las representaciones romanas³. Durante el s. III a.C. el modelo se completa con el añadido de dos pequeñas alas a los lados de la cabeza y las serpientes aparecen rodeando la parte baja del rostro, anudadas en forma de lazo bajo la barbilla⁴.

La figura de Osuna muestra algunas de las características indicadas, en especial las proporciones redondeadas, la expresión severa y el cabello desordenadamente ondulado. Los tres rizos de la frente podrían interpretarse como alusión a las serpientes, cuya forma recuerdan claramente. Por el contrario, carece de alas y de las serpientes anudadas al cuello, atributos más habituales de los Gorgoneia romanos. Existen paralelos a esta ausencia de atributos, como un relieve de terracota del s. IV a.C. en el Museo Británico (66.4-

³ KRAUSKOPF, I.: "Gorgo, Gorgones", *LIMC* IV. Zurich-Munich, 1988, vol. I pp. 316-317, 326-328.

⁴ PAOLETTI, O.: "Gorgones romanae", *LIMC* IV. Zurich-Munich, 1988, vol. I pp. 345-362, vol. II pp. 195-207.

15.119; 68.7-5.91) procedente de la Cirenaica (*LIMC* IV "Gorgo, Gorgones" 123); una placa de estuco hacia el 20 a.C. encontrada en la Villa Farnesina y conservada en el Museo Nazionale Romano (1069.1074, *LIMC* IV "Gorgones romanae" 87); o una placa de bronce del s. III d.C. en el Staatsliche Museum de Berlín (1970.7), donde los dos Gorgoneia que flanquean la escena de Perseo levantando la cabeza de Medusa muestran igualmente pequeños rizos frontales en lugar del "collar" de serpientes (*LIMC* IV "Gorgones romanae" 99). Dos fálteras de plata germánicas del s. I d.C. respectivamente en el Reinische Landesmuseum de Bonn (193) y el Staatsliche Museum de Berlín (8124bis) muestran los mismos rizos serpentiformes sobre la frente, pero en este caso sí acompañan a las alas y las serpientes entrelazadas al cuello (*LIMC* IV "Gorgones romanae" 106a-b). A diferencia de las representaciones romanas de Medusa recogidas en el *LIMC*, la cabeza de Osuna muestra claramente las orejas adornadas con pendientes, un detalle que sí aparece en las imágenes más arcaicas griegas y etruscas.

A grandes rasgos, podemos considerar que la cabeza del aplique representa a Medusa, en una de las versiones más indefinidas de los modelos romanos, a la que añade el adorno de los pendientes, frecuente en cambio en otras muchas representaciones de diosas y figuras mitológicas clásicas en general.

El objeto.

La función del objeto decorado con la máscara de Gorgona es casi tan indefinida como su iconografía. El tema es frecuente en unas piezas muy características de la indumentaria militar, las fálteras, pequeños apliques sujetos por correas que adornan las corazas a modo de condecoración y que también se emplean en el atalaje de caballos y carros⁵. Ya hemos citado algunos ejemplos extrahispanos, a los que pueden añadirse piezas como la de Arganda (Madrid)⁶. El uso de la cabeza de Medusa como parte del armamento de Atenea, habitual en la iconografía de la diosa, puede reforzar su vinculación con la vestimenta militar y con frecuencia la encontramos como aplique pectoral en las corazas, según muestran las esculturas *thoracatae*⁷. Sin embargo las fálteras son mucho más pequeñas y ligeras que el aplique de Osuna, osci-

⁵ MAXFIELD, V. A.: *The military decorations of the Roman army*. Londres, 1981, pp. 91 ss.

⁶ ALONSO, M^a A.: "Apliques ornamentales de la caballería romana", *CuPAUAM* 18 (1991), p. 263 n^o 4.

lando su diámetro entre 3-11'5 cm. La máscara de Océano en el pecho de la estatua *thoracata* de Cádiz⁸ mide igualmente 11 cm. de diámetro, resultando más aplanada y tosca en su concepción general que la nuestra.

Apliques circulares con representaciones figurativas y dimensiones mayores son frecuentes en el ajuar doméstico romano. Los encontramos sobre todo como decoración de puertas, arcones, lechos triclinares y otros muebles⁹. Un tipo muy común son los apliques circulares en altorrelieve que se colocan en la parte delantera inferior del alto reposabrazos curvo, el *fulcrum*, que remata los lujosos lechos "deliacos" a partir del s. III a.C. y hasta bien avanzado el Alto Imperio Romano d.C.¹⁰. Los temas báquicos son los más habituales, pero no los únicos como demuestran los bustos de Hércules y Pomona encontrados en Támara (Palencia), algo más pequeños que el nuestro¹¹. Sin embargo su forma más común es la de un busto donde la cabeza queda exenta y la zona de aplique propiamente dicha coincide con el torso en altorrelieve, mientras la pieza de Osuna se define más bien como un mascarón.

En general, las piezas más parecidas a la que estudiamos por forma y dimensiones, así como otras menores, aparecen en los catálogos habituales simplemente descritas como "apliques para mobiliario", sin otras especificaciones¹². Así se interpretan también las dos máscaras de Medusa de Uxama, estilísticamente muy alejadas de la que comentamos, aunque más parecidas en

⁷ Véanse los ejemplos presentados por ACUÑA, P.: *Esculturas militares romanas de España y Portugal*. Roma, 1975, Fig. 15, 31, 51, 57, 58, 69, de distintas procedencias.

⁸ VV.AA.: *Los bronzes romanos en España*. Catálogo de la exposición. Madrid, 1990, n° 41, con la bibliografía anterior.

⁹ CIMA DI PUOLO, M.: "Porte", en PIRZIO BIROLI STEFANELLI, L., ed.: *Il bronzo dei romani. Arredo e suppellettile*. Roma, 1990, pp. 56-57, 58-60; TALAMO VATTIMO, E.: "I letti", en PIRZIO BIROLI STEFANELLI, L. *op. cit.*, pp. 71-73.

¹⁰ BOUBE-PICCOT, C.: *Les bronzes antiques du Maroc II. Le mobilier*. Rabat, 1975, pp. 16 ss.; BARR-SHARRAR, B.: "Towards a chronologie of the Roman imperial decorative bust", *Toreutik und figürliche Bronzen römischer Zeit. Akten der 6. Tagung über antike Bronzen* (Berlin, 1980). Berlín, 1984, p. 41.

¹¹ *Op. cit.* n. 6, p. 322 n° 305.

¹² Por ejemplo los recogidos en BOUBE-PICCOT, *op. cit.* n. 8, n° 81-83, 85-88; *Los bronzes...*, *op. cit.* n. 6, n° 195, 196, 198, 199; PIRZIO BIROLI STEFANELLI, *op. cit.* n. 7, n° 1-2, de puertas, y n° 3-6, de muebles, todos ellos del Museo Nazionale de Nápoles, procedentes de Pompeya y Herculano y fechables a mediados del s. I d.C.

sus 13'2 / 12'8 cm. de diámetro¹³. El tamaño y peso de nuestro *Gorgoneion* implica en todo caso un mueble de gran tamaño.

Como ya indicamos en un trabajo de hace algunos años¹⁴, los broncees de uso doméstico con temas mitológicos son expresión de una sociedad (o al menos de su élite) muy romanizada, en la que ha arraigado la tendencia al refinamiento en los usos cotidianos y capaz de entender las alusiones culturales contenidas en las figuras mitológicas. La pieza, fuera ya de su contexto original, debió integrarse en el ajuar doméstico de la *uilla* bajoimperial en que se encontró, sobreviviendo hasta el abandono de la misma tras una corta vida.

¹³ GARCÍA MERINO, C.: "Nuevas piezas de artesanía romana del bronce en la Meseta: apliques de *Gorgoneion* y *candelabrum* de Uxama", *BSAA* 56 (1990), pp. 244-247; *Los broncees...*, *op. cit.* n. 6, p. 267 n.º 196.

¹⁴ ORÍA, M. - ESCOBAR, B.: "Dioses romanos en bronce de la Bética occidental. Propuesta de interpretación", en CAMPOS, J. M. *ET AL.*, eds.: *Arqueología en el entorno del Bajo Guadiana. Actas del Encuentro Internacional de Arqueología del Suroeste* (Huelva-Niebla, 1993). Huelva, 1994, pp. 450-451.



FIG. 1: Vistas frontal y lateral del aplique (foto J. Ruiz).